

## UNA DEFINICIÓN DE LA TRADUCCIÓN DESDE LAS PERSPECTIVAS HERMENÉUTICA Y PRAGMÁTICA

**Kouassi Narcisse BINI**

Université Félix Houphouët-Boigny, Côte d'Ivoire

[binikn@live.fr](mailto:binikn@live.fr)

**Resumen :** El presente trabajo revisa la bibliografía referida a la relación pragmática-hermenéutica-traducción con el objetivo de ofrecer una vista panorámica a los investigadores interesados por este campo. Se ofrece una aproximación a la pragmática y la hermenéutica y se describe sus relaciones con la traducción para poner en evidencia como los traductores, basándose en estos enfoques, podrán lograr su actividad.

**Palabras clave:** traducción; pragmática; hermenéutica.

**Resumé :** Le présent article passe en revue la littérature sur la relation pragmatique-herméneutique-traduction dans le but d'offrir une vue panoramique aux chercheurs intéressés par ce domaine. Il propose une approche de la pragmatique et de l'herméneutique et décrit leur relation avec la traduction afin de montrer comment les traducteurs, en se basant sur ces approches, pourront mener à bien leur activité.

**Mots clés :** traduction ; pragmatique ; herméneutique.

**Abstract :** This article reviews the literature on the pragmatic-hermeneutic-translation relationship in order to provide a panoramic view for researchers interested in this field. It proposes an approach to pragmatics and hermeneutics and describes their relationship to translation in order to show how translators, based on these approaches, can carry out their work.

**Keywords:** translation; pragmatics; hermeneutics.

### Introducción

El diccionario Larousse define la traducción como la enunciación en otra lengua (o lengua de destino) de lo que se ha enunciado en una lengua (lengua de origen) conservando las equivalencias semánticas y estilísticas. Fue tras la democratización de la traducción y su expansión en las escuelas cuando nacieron las teorías de la traducción. Estas teorías pretendían conceptualizar la traducción

describiendo, explicando o modelando el proceso de traducción. Las teorías podrían basarse en los conceptos existentes y proponer una reflexión centrada únicamente en la traducción. Por otro lado, los enfoques de la traducción se referían a la dirección general de los estudios desde un punto de vista disciplinar concreto, como la lingüística, la semiótica, el pragmatismo, etc. Así, los enfoques de la traducción tienden a vincularla a las disciplinas establecidas, sin olvidar que traducir significa, entre otras cosas, construir una representación del problema planteado por el texto original, y poner sobre el papel -a través de un teclado, una pantalla y una impresora- una representación equivalente en la lengua de llegada: comprender, reexpresar. Este proceso presupone que el traductor es capaz de representarse a sí mismo, para determinar qué postura adoptar con respecto a su texto y poder, en una segunda etapa, proyectarse en el personaje al que se dirige.

Esta contribución plantea el problema de cuáles son los aportes de la pragmática y de la hermenéutica en el proceso de traducción.

Nuestra intención es poner de relieve los elementos textuales y extra textuales que intervienen en el proceso de traducción que permitan lograr esta tarea, en este caso, la pragmática y la hermenéutica y su importancia en la actividad traductológica.

Para alcanzar este objeto, partimos del establecimiento del marco teórico que pone las bases de nuestra reflexión, luego, adentramos el tema aclarando la contribución de los enfoques mencionados para al final sacar conclusiones.

### **1. Marco teórico**

La relación hermenéutica/traducción y pragmática/traducción han estado marcadas durante mucho tiempo por el desconocimiento, o simplemente por la exclusión mutua. A partir de los años 1960, algunos autores intentaron basar sus reflexiones generativas y metodológicas sobre la traducción en esta lingüística del "lenguaje" (Catford 1965, Mounin 1976, Koptjevskaja-Mamm 1989,

etc.). En aquella época prevalecía una concepción de la traducción como una transferencia, una comparación de estructuras, independiente de cualquier dimensión pragmática, sociolingüística o discursiva. Al mismo tiempo, esta visión algo mecanicista de las lenguas y las traducciones se vio reforzada por la utopía de la traducción automática. Esta etapa formal fue superada por una etapa que podría llamarse etnosemántica: por un lado, se produjo un retorno de lo reprimido en la lingüística, es decir, del problema del significado, y por otro lado, se produjo una aprehensión de los aspectos culturales del significado gracias a ciertos trabajos antropológicos (Boas, Malinowski, Sapir, Lévi-Strauss, etc.) Nida ilustra muy bien este itinerario: partiendo de la gramática transformacional (1964), llega a los análisis componenciales y semánticos, e integra progresivamente las dimensiones sociales y culturales (con Taber 1969). El problema del significado en el contexto del desarrollo de la lengua es complejo. El problema del significado ha sacudido sin duda las concepciones de la traducción. No es éste el lugar para recordar los diferentes modelos que se han discutido en los estudios de traducción: desde la semántica estructural, con la que podemos relacionar las nociones de "desplazamiento" o "transposición", hasta la semántica de Fillmore (escenas/marcos), que hace depender el significado de una palabra del contexto y del tipo de comunicación, pasando por la semántica de los prototipos y el enfoque sociosemiótico del significado. ... era necesario cuestionar los componentes, el proceso, las condiciones para "tener sentido" al escribir, al apostar o interactuar. Se han propuesto varios modelos. - En cualquier caso, los traductores se han enfrentado a conceptos como comunicación, situación, contexto, mensaje, intencionalidad, recepción, etc., haciendo tambalearse las posturas previamente fijadas sobre la equivalencia entre los textos de origen y de destino, la fidelidad.

La ampliación de las preocupaciones y la ampliación de los problemas o variables a tratar para comprender mejor la traducción, como proceso y como producto, han ido convergiendo poco a poco. Las reflexiones semánticas de los traductores

han dado lugar así a un cruce de análisis pragmáticos, propuestas de lingüística textual, retórica, hipótesis y medios de análisis del discurso, lingüística cognitiva, etc. Desde finales de los años setenta, el texto como unidad de traducción, los tipos de texto a traducir, la importancia del contexto y la cotextualidad (o intertextualidad) en la captación y posterior interpretación de un mensaje (literario, técnico, jurídico, comercial, etc.) han renovado los enfoques de la traducción.

### **1.1. Definición de conceptos**

#### **1.1.1. El concepto de traducción**

La traducción es una actividad que comprende la interpretación del significado de un texto cualquiera en una lengua (el llamado texto origen) a otro texto equivalente en otra lengua (llamado texto meta). Dice Octavio Paz (1975:57)

*Aprender a hablar es aprender a traducir. Para él, cuando el niño pregunta a su madre por el significado de esta o aquella palabra, lo que realmente le pide es que traduzca a su lenguaje el término desconocido. La traducción dentro de una lengua no es, en este sentido, esencialmente distinta a la traducción entre dos lenguas; [...] incluso la tribu más aislada tiene que enfrentarse, en un momento o en otro, al lenguaje de un pueblo extraño.*

De esta afirmación, podemos destacar dos conceptos: en primer lugar, que el hombre siempre ha practicado la traducción, y, en segundo lugar, cuando Paz escribe que el niño pide a su madre “que traduzca a su lenguaje el término desconocido”, bien podía haberle pedido que le hiciese una “interpretación” de dicho término. Es decir, es posible considerar los conceptos “traducción” e “interpretación” como sinónimos.

En el proceso de traducción, se reconocen dos fases; la fase del entendimiento de texto original y la fase del enunciado de su contenido, en el idioma receptor o terminal.

En la etapa de comprensión de la traducción, el sentido del texto original se descodifica en una acción llamada semasiológica<sup>1</sup> En la etapa de expresión, se codifica en este aspecto en el idioma final que se denomina onomasiológica.

En la fase sistematización de la interpretación del texto, el traductor tiene que ubicar en primera instancia los fragmentos que componen el texto original. Se debe instaurar los módulos mínimos con sentido. El fragmento puede ser una frase, una palabra o inclusive una o varios párrafos (por ejemplo, una oración completa) en el texto de la traducción.

La fase de recodificación en la lengua de traducción, el traductor debe mantener la interpretación del fragmento original en una fracción del idioma de traducción, teniendo en consideración la naturalidad del mismo.

### *1.1.2. La ilusión de la objetividad en la traducción*

Durante demasiado tiempo, los traductores han creído que podían lograr una traducción "objetiva". Bajo la influencia del estructuralismo, los teóricos, que consideraban la palabra como la unidad de la traducción, pensaron que podían lograr esta objetividad analizando las palabras del texto de partida en semicírculos para encontrar en el texto meta, una o varias palabras que reprodujeran estos semicírculos. Tras el fracaso de esta investigación (de la máquina de traducción), estos mismos teóricos ampliaron su campo de investigación a la frase, con la esperanza de lograr la objetividad reduciendo la actividad traductora a un cierto número de "transposiciones" en inventario cerrado. Era la época de la estilística comparada. Con la lingüística textual, se comprendió finalmente que no se podía traducir buscando equivalencias a nivel de microestructuras. El texto completo se ha convertido en la unidad de traducción. Se entendía que el significado del texto debía ser traducido y que no era simplemente igual a la suma de los significados de las palabras que lo

---

<sup>1</sup> Estudio del significado

componen. Además, se descubrió que había "lecturas plurales" del texto (R. Barthes) y que era una "obra abierta". Sin embargo, esto no desanimó a algunos teóricos, como Gerzymisch-Arbogast / Mudersbach (1998), a persistir en la búsqueda de la objetividad sometiendo el texto a una serie de pasos analíticos, todos ellos previos al acto mismo de traducir, que debería permitir el acceso al significado.

### **1.1.3. La pragmática**

Según Escandell, 2006: 15-16 “[...] se entiende por pragmática el estudio de los principios que regulan el uso del lenguaje en la comunicación, es decir, las condiciones que determinan tanto el empleo de un enunciado concreto por parte de un hablante concreto en una situación comunicativa concreta, como su interpretación por parte del destinatario.”

La pragmática es según el propio Escandell el estudio de los principios que regulan el uso del lenguaje en la comunicación, es decir, las condiciones que determinan tanto el empleo de un enunciado concreto por parte de un hablante concreto en una situación comunicativa concreta, como su interpretación por parte del destinatario, con lo que se convierte en “una disciplina que toma en consideración los factores extralingüísticos que determinan el uso del lenguaje”. (1996:13-14).

### **1.1.4. La hermenéutica**

Fruto de la suma de la palabra *hermeneuo* que puede traducirse como “yo descifro”, la palabra *tekhné* que significa “arte”, y el sufijo *-tikos* que es sinónimo de “relacionado a”. De ahí que literalmente se puede exponer que este término que nos ocupa es el arte de explicar textos o escritos, obras artísticas. El origen de los estudios de carácter hermenéutico se halla en la teología cristiana, marco en el cual se distinguen dos interpretaciones diferentes de la Biblia: uno literal y otro de tinte espiritual, que a su vez se divide en análisis anagógicos, alegóricos y

morales. ¿Cómo podría contribuir a dinamizar la traducción, ciencia integrada e inevitable en la vida humana?

## **2. Aportes de la pragmática y la hermenéutica en la traducción**

### **2.1. *La traducción desde la perspectiva de la pragmática***

En 1955, Austin sostenía que cuando empleamos el lenguaje estamos poniendo en marcha una serie de acciones capaces de construir conocimiento y significado a través de actos de habla que actúan en un contexto dado. Dichos actos de habla comunican la información que desea transmitir el emisor, pero, al mismo tiempo, cargan con todo un sistema de valores, creencias y conocimiento presupuesto compartido entre los participantes que tendrán un papel muy activo en la comunicación. Esta capacidad para generar significado ha pasado a ser protagonista desde que Lefevere y Bassnett (1990) incorporaran el giro cultural en los estudios de traducción, y aún entre las investigaciones de mayor impacto en la actualidad, continúa siendo un aspecto central para muchos investigadores en traducción por entender esta actividad como un elemento constitutivo de la realidad a nuestro alrededor, ya que como lo sabemos, en la comunicación, la información que se pretende transmitir muchas veces no cabe en la forma del enunciado, sobrepasa los límites del significado literal de las palabras, y la debemos inferir siguiendo unos principios preestablecidos. Sin embargo, no existe ningún tipo de prescripción estricta, sino más bien una especie de acuerdo tácito entre los interlocutores. Ante todo, este acuerdo no-explicito entre los participantes de la comunicación verbal se basa en el “principio de cooperación”, expuesto por Paul Grice en *Logic and conversation* (1975): para entenderse y para que sus actos de habla tengan el efecto deseado sobre el interlocutor. Así, la pragmática subraya la necesidad de estudiar el significado en uso, en movimiento, es decir, en un contexto determinado (“meaning in use” o “meaning in context”), rompiendo con esquemas cerrados, en los cuales el lenguaje aparece aislado de la realidad, ya que muy a menudo, deben respetar una serie de normas

de conducta. Respecto a esas normas existen dos teorías de renombre: la de las máximas conversacionales de Grice y la posterior teoría de relevancia de D. Sperber y D. Wilson.

En el proceso de traducción, el traductor deberá entonces tener cuenta de, qué premisas, valores y prejuicios afloran en las sociedades de cultura y de llegada y, cómo influirán en su trabajo. En este sentido, es necesario señalar que, desde un punto de vista pragmático, es obligatorio considerar que en toda traducción se emplea un uso del lenguaje interpretativo (Gutt 1998: 46) para restablecer un contenido desde un mensaje original y que, en muchos casos, los contextos en los que se produce el texto original y posteriormente la traducción son completamente diferentes, tanto en el plano espacial como en el temporal.

De este modo, la pragmática abre caminos para acercar más la "verdad". En primer lugar, porque crea condiciones que hacen posible la comprensión general del sentido. Además, abre posibilidades a un modelo epistemológico no lineal (sujeto-objeto), sino interrelacional (sujeto-sujeto), que rescata a los sujetos históricos del dialogo intersubjetivo.

## *2.2. Aproximación a la traducción desde la perspectiva hermenéutica*

Aunque la hermenéutica se considera a menudo un enfoque marginal y muy especializado en los estudios de traducción contemporáneos, parece que los dos conceptos de hermenéutica y traducción han coexistido en una relación muy estrecha al menos desde la antigüedad, y ciertamente no es una coincidencia que muchas de las principales figuras de la hermenéutica fueran también teóricos o practicantes de la traducción. Además, un simple recurso a la etimología ilustra hasta qué punto el acto de traducir es fundamentalmente hermenéutico: los griegos, todavía ajenos al concepto cultural de traducción escrita u oral tal y como lo entendemos hoy, utilizaban el término "hermeneuin" precisamente para designar la transferencia de significado de una lengua a otra, un concepto

ambiguo y polisémico que puede significar también, según el contexto, "anunciar", "interpretar".

La propia definición de la hermenéutica, tal como la da Schleiermacher en los Discursos académicos que pronunció ante la Academia de Ciencias de Prusia en 1829, es la de "comprender un discurso extranjero" (1987: 170); así, define el objeto del arte de interpretar, no ya desde la noción de la pluralidad del significado escritural, sino desde el concepto de "algo extranjero" que debe ser comprendido (1987: 178). Desde Schleiermacher y su célebre adagio "hay hermenéutica donde hay malentendidos", la hermenéutica se ha caracterizado por abordar el problema de la comprensión esencialmente desde el fenómeno del malentendido. Gadamer escribe que Schleiermacher define la hermenéutica como :

*l'art d'éviter la mécompréhension par une réflexion,  
méthodique et contrôlée, ce qui est étranger, ce qui  
induit aux mécompréhensions venant de l'éloignement  
dans le temps, du changement des habitudes linguistiques,  
des transformations dans le sens des mots et dans les modes  
de pensée (1982 : 31).*

La hermenéutica tiene, pues, una relación privilegiada con todo lo que tiene que ver con el lenguaje y la escritura; el primer lugar de la hermenéutica filosófica es el lenguaje, porque el lenguaje, nos recuerda Gadamer, es "el medio universal en el que tiene lugar el entendimiento mismo" y "la interpretación es el modo de operación del entendimiento" (1976: 235). La tarea de la hermenéutica filosófica, tal y como la llevó a cabo Schleiermacher, se sitúa en el horizonte del pensamiento kantiano al centrarse en el análisis de los presupuestos y condiciones del advenimiento del sentido, reconociendo al mismo tiempo el papel del observador en el conocimiento y la organización de los objetos.

Según Schleiermacher (2000), el fenómeno de la traducción no se limita a la cuestión del método correcto de traducir, pero está imbricado en un conjunto de consideraciones que afectan a las tres grandes disciplinas que ha elaborado: la

dialéctica, la hermenéutica y la ética. En primer lugar, dada la íntima relación que existe entre el pensamiento y la palabra, Schleiermacher considera que la traducción es un elemento esencial de toda dialéctica, ya que es «necesario para el diálogo que construye el saber construyendo un sistema de conceptos que corresponde a lo real». Pensar ya es traducir el mundo en palabras que se pueden comunicar. Además, desde un punto de vista hermenéutico, traducirlo no es más que un caso particular del acto. Así, afirma Gadamer (1998b) :

*Interpréter et comprendre, cela signifie le dire avec mes propres paroles. C'est pourquoi la traduction est le modèle de l'interprétation, parce que traduire nous contraint non pas seulement à trouver un mot mais à reconstruire le sens authentique du texte dans un horizon linguistique tout à fait nouveau; une traduction véritable implique toujours une compréhension qu'on peut expliquer*

Así, si el traductor no ha entendido la cosa en cuestión en el texto original, no podrá expresarla con sus propias palabras. Dicho de otro modo, para hacer revivir el texto original bajo una nueva luz representándolo de otro modo y para legitimar así su traducción, debe dejarse guiar por él sin ceder al subjetivismo ni a la arbitrariedad que lo alterarían.

La hermenéutica moderna según Schleiermacher, se dirige a la comprensión de una obra humana llevada a cabo bajo alguna forma de lenguaje. Desde esta perspectiva, Schleiermacher por ejemplo, afirma que la comprensión hermenéutica no puede estar simplemente ordenada a esclarecer puntos oscuros o extraños, sino que la obra debe ser analizada en toda su amplitud, con el propósito de realizar una suerte de reconstrucción a partir de los fundamentos originarios que la sostienen, en sus múltiples vertientes, esto es, la psicología del autor y su situación social, el entorno de la época y de la cultura (Ochoa 2007:81). La hermenéutica, se centra entonces sobre el autor y su intención (el mundo “detrás” del texto), las literarias, lo hacen sobre el texto (el mundo “dentro” del

texto), y aún otras, las más antrópicas, sobre los lectores, comunidad de lectura y sus propios intereses (el mundo “delante” del texto) (Reyes 2008:163).

Explorar el mundo detrás del texto significa que interpretar una obra es tratar de penetrar en el espíritu que se ha depositado en ella, lo cual es posible si el intérprete ha intuido el psiquismo que el texto contiene, por su pertenencia a un espíritu universal que nos identifica a todos: “Una comprensión espiritual orientada a la filosofía de la identidad, que sitúa los problemas de distancia espiritual y que los resuelve diciendo que si el pasado es histórico, el espíritu es metahistórico” (Melero 1998: 63).

Con Schleiermacher, se considera la hermenéutica como comprensión de las manifestaciones significativas del espíritu y del comportamiento humano.

## **Conclusión**

Las consideraciones procedentes de esta reflexión sobre la traducción ofrecen caminos interesantes para el problema que plantea el acto de traducir. Los aportes de la pragmática y de hermenéutica a la traducción son más terapéuticos que constructivos, más edificantes que sistemáticos, orientados a hacer que el traductor se cuestione el contexto para traducir más que a presentarle un nuevo programa traductológico. Consideramos que estos enfoques proponen una nueva actitud crítica que exige volver constantemente la mirada al contexto. En efecto, ya sea el enfoque hermenéutico, el enfoque pragmático, cada uno de ellos tiene un único objetivo: comunicar la esencia del texto fuente al público objetivo. Tanto si la traducción se basa en aspectos inherentes al texto, a la cultura, al punto de vista o a la posición del autor del texto de partida, al significado profundo del texto, etc., su objetivo principal será siempre transmitir la idea, acercar el significado del texto de partida a los diferentes lectores del texto de llegada, porque el objetivo último de toda traducción como herramienta de comunicación es comunicar.

## Bibliografía

- CATFORD, J. C. (1965), *A Linguistic Theory of Translation*, London: Oxford U.P.
- ESCANDELL, M. V. (2006), *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- GADAMER, H.-G. (1976) : *Vérité et méthode. Les grandes lignes d'une herméneutique philosophique*, traduit par Étienne Sacre, Paris, Éditions du Seuil.
- GADAMER, Hans-Georg. (1998b). *El giro hermenéutico*. [Trad. por Arturo Parada]. Madrid: Cátedra.
- GARNIER, G. (1985), *Linguistique et traduction*. Caen: Paradigme.
- GERZYMISCH-ARBOGAST, H.; MUDERSBACH, Klaus (1998): *Methoden des wissenschaftlichen Übersetzens*, Tübingen, Francke (UTB 1990).
- GRICE, H. P. (1975) : « Logic and conversation », en Cole, P. y Morgan, J. L. (eds.) *Syntax and Semantics*, vol. 3: *Speech Acts*, New York: Academic Press, pp. 41-58.
- GUTT, E. A. (1998) : "Pragmatic Aspects of Translation : Some Relevance-Theory Observations" en Hickey, L. (ed.) *The Pragmatics of Translation*. Clevedon: Multilingual Matters, pp. 41-53.
- KOPTJEVSKAJA-Tamm, M. (1989), *Linguistic translation theory in Soviet Union (1950-1980's)*, Stockholm : TÖI - Università de Stockholm.
- LEFEVERE, A. & BASSNETT, S. (1990) : "Proust's grandmother and the thousand and one nights" in Bassnett, S. y Lefevere, A. (eds.) *translation, history and culture*. London: Printer Publishers, pp. 1-13.
- MELERO, J. M. (1998). "La hermenéutica en Schleiermacher." *Ensayos*. Revista de la Facultad de Educación de Albacete, 13, pp.57-74.
- MOUNIN, G. (1976), *Linguistique et traduction*, Bruxelles: Dessart et Mardaga
- OCHOA, H. R. (2007). «Comprender y explicar notas a partir de Schleiermacher ». en *Revista: Universitas Philosophica*, 49(24), pp.79-94.

- PAZ Octavio. «Teoría y práctica de la traducción” en *El signo y el garabato*.»México: Joaquín Mortiz, 1975. pp. 55 – 109.
- REYES, G. (2008). «El giro hermenéutico contemporáneo: lectura de tendencias.»en *Revista Anamnesis*, 35(XVIII), pp.161-180.
- SCHLEIERMACHER, F. (1987) : *Herméneutique, traduction et introduction de Marianna Simon*, avant-propos de Jean Starobinski, Genève, Labor et Fides.
- SCHLEIERMACHER, Friedrich. (2000). *Sobre los diferentes métodos de traducir*. [Trad. por Valentín García Yebra]. Madrid: Editorial Gredos.
- VINAY, J. P. ; DARBELNET, J. (1958), *Stylistique comparée du français et de l'anglais : méthode de traduction*, Paris : Didier.